

SE COMENTA

Que dará mucho de qué hablar la jugada política de las diputadas federales priistas que ayer, al igual que sus pares en el resto del país, interpusieron queja en **Derechos Humanos** luego de que la gobernadora de Campeche **Layda Santos** -como parte de la tormenta que la **4T** ha cernido sobre el golpeado líder nacional del tricolor- expresó que existen fotos con material sexual de las legisladoras en poder de Alejandro Moreno.

El señalamiento contra la mandataria morenista por violencia política de género lo detalló ayer la diputada federal **Melissa Vargas Camacho**, quien sostuvo que ella "hace uso de la imagen, prestigio y trabajo de las mujeres con el objetivo único de dañar a otra persona por cuestiones políticas". Y es que alguien tenía que tratar de parar el bullying contra el dirigente, que está logrando el cometido de arrastrar al partido entero con miras a las próximas elecciones.

Que en lo referente al 2023, un día sí y otro también tratan de insuflarle oxígeno a la posibilidad de la **alianza Va por México** en la entidad mexicana. El priista **Eric Sevilla** insiste en que las negociaciones siguen, pero lo cierto es que las fichas se van moviendo y toman la situación no tan sencilla.

El famélico **PRD** se aferra a que se unirá si hay coalición de gobierno, no solo electoral; la figura femenina priista, **Alejandra del Moral**, sigue activa en casi todos los temas, incluso más allá de su área de Desarrollo Social, y en el **PAN** sigue despuntando el legislador **Enrique Vargas del Villar**.

Que por cierto, el blanquiazul difunde con frecuencia sus mediciones, y ayer pusieron énfasis en una encuesta de **Mitofsky** que los coloca como segunda fuerza política en la entidad, por encima del tricolor. Además, aseguran que otros estudios demoscópicos ponen a **Vargas del Villar** como el mejor posicionado.

Que en la cancha morenista parecen enredarse cada vez más en su laberinto de 67 aspirantes, y se multiplican los espaldarazos al **Senador Higinio Martínez**. El líder de los diputados locales, Maurilio Hernández, está poniendo toda la carne en el asador y la pregunta es qué pasará con todas esas fuerzas si el médico texcocano no resulta agraciado. La operación cicatriz será definitivamente una cirugía mayor de alto riesgo. ■